

Vol XVIII No. 1 de 2000

Viaje al interior de la carrera

Evelyn Vásquez Mendoza

El contexto externo, cómo son el país y la sociedad, y el interno, la Universidad, han estimulado la participación de diversos actores en la Facultad, para analizar la situación actual y proponer lineamientos que orienten la academia y canalicen esfuerzos en el próximo futuro.

La reflexión sobre el programa de enfermería y la docencia se enmarca en la "misión social de las comunidades profesionales y disciplinares, de generar los saberes, formar a sus pares y legitimarse socialmente, y con la relación que dichas comunidades establecen con la Universidad, pues es en ella donde, de manera sistemática, a través de la formación, investigación y extensión se pone en juego el cumplimiento de su misión". (Tomado del Informe de la Mesa de Trabajo —Desarrollo Curricular y Docencia— septiembre de 1998).

Si la formación se define como el conjunto de actividades que la Facultad planea, realiza y evalúa con miras a formar los pares, es decir, las(os) enfermeras(os), es alrededor de este proceso que se realiza el análisis, la selección y organización de los saberes y competencias que la comunidad de profesores de enfermería, considera necesarios para ser apropiados por sus miembros. Se quiere formar un profesional más integrado con la realidad del país, más cercano a la investigación, con mayor argumentación y tradición escrita, más abierto a criterios frente al universo económico, político y cultural del país.

Para lograr lo anterior contamos con dos hechos: los planes de estudio de pre y posgrado, la educación permanente, y la praxis pedagógica, en la que se le hace participe al estudiante.

Con estas ideas como directrices se presenta el estado actual de la Carrera de Enfermería, percibido desde la Dirección de ésta.

Son claras la diversidad y la complejidad de las acciones que se realizan alrededor del plan de estudios; esta complejidad debe ser tenida en cuenta al momento de abordar cualquier problemática o propuesta académica. Hay diferencias al considerar el programa más centrado en lo profesional que en lo disciplinar, en lo monodisciplinario o en lo interdisciplinario, en lo básico obligatorio y flexible, en el papel de las nuevas tecnologías y equipos, frente a las nuevas concepciones de cuidado y gerencia, en las formas de trabajo cooperativo y en equipo, en las relaciones entre investigación, docencia y extensión.

La formación de las enfermeras y los enfermeros nos ha llevado a pensar en el

desarrollo integral del conocimiento, en las estrategias que obligan a los profesores a trabajar en el proceso de autoformación; incluso las relaciones de trabajo están cambiando; cada vez son más importante las iniciativas de los grupos académicos y la dinámica actual nos obliga a pensar en unas competencias y habilidades comunicativas mucho más evidentes, en fortalecer la capacidad de llegar a consensos y asumir tareas colectivas.

Somos conscientes de que se requiere, además, el encuentro y la cooperación de distintas áreas para pensar problemas que la Universidad, la Facultad y la Enfermería deben afrontar, y que para ello se requiere fundamentalmente de un desarrollo investigativo.

El contexto internacional nos está pidiendo que conformemos la comunidad académica, si queremos pensar en la globalización y su influencia en la problemática del país, que exige también pensar en una formación integral del profesional de enfermería como persona y como ciudadano.

Un criterio para la formación integral es la coherencia conceptual interna del Plan de Estudios

Los cambios en la actualización del conocimiento y en la modernización de los ámbitos laborales y los procesos culturales exigen un tipo de formación que permita entregar a la sociedad un profesional más versátil, con más claridad en los fundamentos y con mayor capacidad de acceso a la literatura moderna.

El Plan de Estudios se basa en las necesidades y problemas reconocidos por los profesores; estamos indagando si también responde a necesidades de las comunidades de profesionales de la enfermería y de la situación del país.

La estructura del Plan de Estudios de la Carrera se definió alrededor de dos elementos fundamentales: el cuidado de enfermería y el proceso vital humano. Existe un grupo de estudio e investigación alrededor del cuidado, pero se encuentra gran debilidad frente al estudio del proceso vital.

Para abordarlos se definieron dos componentes, el núcleo básico y el componente flexible.

El **componente básico** comprende las áreas básica y profesional; en éstas, todos los(as) estudiantes cursan las asignaturas que se consideran básicas e indispensables para la formación del profesional de enfermería; estamos actualmente analizando la posibilidad de hacer integración de asignaturas frente a situaciones problemáticas, similitud de contenidos o núcleos temáticos

El Plan de Estudios debe ser consistente en seleccionar los contenidos inevitables y relevantes; pero nos encontramos con que no hemos podido, en algunos casos, extractar qué es lo fundamental para la formación del enfermero, esto en detrimento de la carga semestral, que en algunos semestres es muy alta, y del aprovechamiento del tiempo, tanto en la relación presencial como en la no presencial; porque cuando no son los profesores quienes usan el tiempo de estudio

no presencial y trabajo independiente, son los estudiantes quienes no han entendido la importancia de contar con ese tiempo para su formación académica.

Estamos estudiando a fondo lo que implica lo básico y lo flexible en la organización del Plan de Estudios, por cuanto hay en este momento problemas de organización de contenidos y de administración sobre el componente básico obligatorio. Hay que definirlos claramente y repensar los contenidos fundamentales. El ordenamiento de los contenidos implica un trabajo mayor del docente, quien debe hacer el esfuerzo para recontextualizar el saber.

Flexibilizar el currículo da oportunidad para la actualización permanente, para la renovación continua de los planes de estudio de acuerdo con el desarrollo de los saberes y con la actividad investigativa de las profesoras y profesores; permite a los estudiantes participar en la definición de su proceso formativo, mediante la selección de asignaturas de contexto, electivas, líneas de profundización y trabajos de grado. Estas oportunidades dan la opción de compartir con estudiantes de diferentes carreras, complementar la formación y así aprovechar la riqueza extraordinaria de la Universidad.

Pero esta flexibilización no está permitiendo la integración de la docencia, la investigación y la extensión, al asumir profesores y estudiantes autónomamente el trabajo académico; y tenemos debilidades para transmitir al estudiante que, al elegir de acuerdo con sus intereses y aptitudes, está aportando a su formación dentro de una visión integral, y que no es "porque toca" sino porque estas asignaturas se necesitan para enriquecer el proyecto de vida académica/estudiantil que cada uno se propuso a su ingreso a la Universidad.

Otros elementos de análisis al respecto son:

Las **líneas de profundización** son las llamadas a fortalecer la actitud investigativa, formar pares y conectar la docencia, la investigación y la extensión. Producen conocimiento y permiten formar al estudiante dentro de un ámbito grato y entusiasta, como es el dominio donde profesor y estudiante se están relacionando con el conocimiento, lo cual se conoce con el nombre de cultura académica. Es decir, todos estamos pensando sobre los efectos de lo que hacemos, sobre cómo lo que enseñamos y aprendemos puede ser aplicado y cómo se puede discutir y entusiasmarse con el trabajo alrededor de la formación.

-□Tenemos que analizar en la Facultad el componente de **Apertura** de la reforma, no sólo porque tiene que ver con la formación integral, sino con las potencialidades, con los talentos de las(os) estudiantes. Definitivamente, la Facultad debe propiciar espacios para estar en contacto con otros que también están en contacto con otras disciplinas, otras comunidades, otras instituciones, otros mundos.

Para cumplir con los postulados de la reforma debemos abordar las modalidades pedagógicas

Las modalidades pedagógicas deben situar el trabajo del estudiante en el centro

del proceso de formación, lograr una utilización más racional y adecuada de los tiempos de trabajo del estudiante y profesores y permitir que los estudiantes se comprometan más profundamente con el conocimiento.

Aquí aparecen las **pedagogías intensivas.** En algunos momentos se pensó que éstas consistían en reducir él numero de horas; en otros, en el uso indiscriminado de ayudas tecnológicas o en el uso de técnicas didácticas que llevan al cansancio tanto a estudiantes como a profesores, perdiendo de vista la apropiación y dominio del conocimiento por parte del estudiante; no, lo que se trata es de intensificar la relación entre los estudiantes y los profesores y la relación con el conocimiento, dándole la oportunidad a los profesores de enseñar lo que les gusta y transmitir esa pasión por lo que hacen. Estas pedagogías se fundamentan sobre los trabajos de los estudiantes. La pregunta es ¿lo estamos haciendo en la Facultad?

La clase así ayuda a abrir interrogantes, a dar herramientas para trabajar, a mostrar caminos y a continuar el trabajo por fuera de ella. Esto implica más elaboración del docente y más tiempo de investigación por fuera de la clase de los estudiantes, la realización de tareas asumiendo un papel autónomo, la apropiación de las herramientas por su cuenta y formarse en el espíritu de la investigación.

Estas son reflexiones que cada uno de nosotros tenemos que hacernos, para decir claramente si lo estamos cumpliendo o no, y qué proponemos estudiantes y profesores para lograr una pedagogía intensiva alrededor de nuestro Plan de Estudios.

Es necesaria una racionalización del trabajo, que permita a los docentes vincular la investigación con la docencia y la extensión. El proceso de conexión entre docencia e investigación no es fácil. Se debe pensar en un proceso de formación en la cultura investigativa, pues la investigación aporta elementos fundamentales para la formación. Hay que pensar en distintos tipos de investigación; se habla de investigación formativa, en la que la clase misma se convierte en una dinámica de investigación, en un espacio donde se tome conciencia del proceso, proceso colectivo de construcción de conocimiento. Esto es coherente con las exigencias del pregrado, donde la competencia está basada en crear la cultura de la investigación, que no es solamente la investigación estricta.

Algunas otras ideas que sobre modalidades pedagógicas y docencia están en este momento en discusión en la Facultad son:

Orientar el trabajo fuera de clase; participación del estudiante en actividades de investigación y extensión.

Frabajo en equipo, cooperativo —no como suma o yuxtaposición de trabajos individuales—; flexibilizar las formas de trabajo y las agrupaciones de estudiantes; combinar trabajos en grandes grupos con seminarios en grupos pequeños; tutorías individuales, simulaciones, talleres, laboratorios y clases magistrales de acuerdo con nuestro objeto de conocimiento.

Otro elemento fundamental es la evaluación cualitativa en doble vía, hacia el estudiante y hacia el profesor, desritualizarla, integrarla a la cotidianidad, utilizarla para reorientar los procesos. Si hay cambio en la evaluación cambia la relación con el conocimiento y con las personas.

Dentro del proceso de aprendizaje, la **evaluación** es también distinta, es saber valorar oportunamente qué problemas y potencialidades tenemos y cómo los vamos a resolver; debe contemplar cómo se establece la relación con el conocimiento, con la adquisición de nuevas formas de abordar los procesos, con el asistir a clase a trabajar sobre un problema; debe permitir asumir una actitud diferente frente a la relación pedagógica y mostrar unos resultados y una madurez en la persona y en el conocimiento; eso es lo que se debe valorar.

Competencia comunicativa

Gran debilidad se tiene frente a otro criterio, como es la **competencia comunicativa**; es débil la enseñanza y el uso correcto de la lengua castellana, tanto en la tradición escrita como en la oral. Aunque se hacen esfuerzos al solicitar ensayos, sustentaciones orales y escritas, se observa que no se fomenta la lectura como ejercicio académico. En cuanto al uso de una segunda lengua estamos muy cortos, al igual que frente al acceso a los conocimientos de punta.

La flexibilización curricular y la autonomía del estudiante hay que articularlas a las **consejerías académicas**, que actualmente son muy limitadas, centradas en los estudiantes de primero y segundo semestre, donde el profesor consejero está aislado de los otros profesores, de quienes no recibe análisis de las notas, de las cualidades y calidades académicas, de los intereses, potencialidades y deficiencias del estudiante; aspectos estos sobre los cuales debe revertirse el currículo, con el fin de centrar el proceso educativo más en el estudiante y en su trabajo.

En nuestra Facultad ocurren muchas cosas: estudiantes que se gradúan; estudiantes que son reconocidas(os) como excelentes; estudiantes que ingresan; estudiantes que pierden asignaturas o el cupo en la Universidad. Profesores(as) que se pensionan; profesores que ingresan; profesores que salen a sabático; profesores que son distinguidos. Egresadas(os) que vuelven. Vida cotidiana en clases, reuniones y biblioteca. Amigas y amigos que vienen en busca de una sonrisa. Visitantes únicos para una Facultad única, ¿realismo mágico? ino!, hacemos muchas cosas, por ejemplo, ique todo el mundo sepa que estamos aquí!

Muchas gracias.